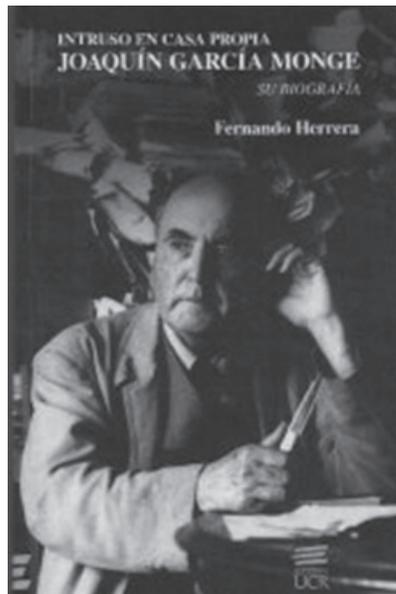


Intruso en Casa Propia

Joaquín García Monge: su biografía

(Fernando Herrera, Editorial UCR, 2007)

Adriano Corrales Arias
Escritor. Costa Rica
acorrales@itcr.ac.cr



PALABRAS CLAVE:

Literatura costarricense, escritores de Costa Rica, biografías, cultura, movimientos sociales.

KEY WORDS:

Costa Rican literature, Costa Rica's writers, biography, culture, social movements.

Resumen

En la reseña de la obra Intruso en casa propia. Joaquín García Monge: Su biografía, Adriano Corrales Arias rescata tres elementos esenciales desarrollados por el autor, Fernando Herrera: el enigma de cómo un escritor exitoso desde muy joven abandona la escritura literaria y se dedica a estudiar, enseñar y difundir la cultura. El segundo, ser un extraño en su propio país y el tercero la recuperación del pensamiento y obra del maestro.

Abstract

Intruso en Casa Propia

Joaquín García Monge: His Biography

(Herrera, Fernando. 2007. San José, C.R., Ed. UCR)

In Intruso en casa propia. Joaquín García Monge: Su biografía, there are three important aspects recovered by its author Fernando Herrera. The first one refers to the mystery of a successful writer who quits writing literature and decides to teach, study and spread out culture instead. The second is about a stranger in his own house, and the third one is about the thought recovery and work of Joaquín García Monge.

J. García Monge

No hay duda. El maestro Joaquín García Monge fue, y sigue siendo, una figura polémica. El estudioso de su vida y obra, Fernando Herrera, nos presenta ahora una biografía donde lo retrata de cuerpo entero, con todas sus luces y sombras. Un justo equilibrio entre su vida pública y privada, entre su oficio de escritor, editor, educador, reformador, administrador, político, bibliotecario, polemista, luchador, consejero, grande difusor de cultura, y otras aristas de su amplio quehacer, es, al parecer, el objetivo que persigue Herrera. Un retrato en familia pero con el negativo de su confinamiento y vilipendio por parte de las estructuras de poder.

En tan generoso texto destacan, según mi lectura, tres elementos. El primero es el enigma de cómo un escritor tan tempranamente exitoso (a sus 20 años ya había publicado dos novelas: *El Moto* e *Hijas del Campo*, y era reconocido fuera de Costa Rica) de repente abandone la escritura de ficciones para dedicarse al estudio, a la enseñanza y a la difusión de cultura. No recuerdo un caso parecido en nuestra historia literaria. Uno se pregunta si, de haberse dedicado de lleno a la narrativa, no se hubiese encumbrado, ya no como el “fundador” de nuestra narrativa, sino como uno de nuestros mejores novelistas y cuentistas. Queda la pregunta girando sobre sí misma. Lo cierto es que, retomando la enseñanza de uno de sus maestros, el cubano José Martí, don Joaquín comprendió muy tempranamente que lo que “se sabe y no se da se pierde y lo que se sabe y se da se gana” (apoteigma que siempre nos repetía su discípulo y querido maestro, Luis Ferrero). Es decir, hizo suyo, hasta la muerte, el axioma “Vivir para servir”.

El segundo elemento se resume en la frase que una de sus discípulas de la Escuela Normal, Corina Rodríguez, expresara en el discurso de despedida frente a su féretro en 1958: “Te entendieron y te amaron más los extranjeros que los ticos”. Amarga y dura sentencia que aplica muy bien al caso de muchos de nuestros mejores intelectuales, escritores y artistas: Max Jiménez, Eunice Odio, Yolanda Oreamuno, Paco Zúñiga, Alfredo Cardona Peña, Chavela Vargas, entre otros. De allí lo oportuno del título de la biografía que nos ocupa y la mala sombra que aún persigue su figura y su legado.

Y el tercer elemento es justamente la propuesta de la misma biografía: la recuperación del pensamiento y la obra del maestro. La publicación del texto en este año es más que acertada pues, en la presente coyuntura, su pensamiento y quehacer cobran una profunda actualidad. De allí el epígrafe visionario con que se abre la lectura: “El problema imperialista en estos

pueblos será no solo mayor sino más complejo, aunque ahora se nos venga encubierto de seda el tratado comercial y su singular y “simbólico” de nación más privilegiada” (1938). La presencia de García Monge es inevitable. La radical conciencia que alcanza hoy el movimiento social de nuestro país, se debe, en mucho, a la acumulación de fuerzas políticas y culturales, entre ellas las que lanzaron los ácratas de principios de siglo veinte aglutinados en torno al internet de la época (como lo denominaba el maestro Ferrero): el *Repertorio Americano*.

Es imprescindible entonces volver al pensamiento y la praxis de luchadores, reformadores y pensadores como Joaquín García Monge. Por eso la biografía de Fernando Herrera se torna ineludible. Se trata de describir la trayectoria de un hombre que dejó de escribir novelas para volcarse al servicio de su país y de “Nuestra América”, convirtiendo su vida, sin proponérselo, en una gran novela. Por eso la tentación literaria es grande.

Una sola mancha en el texto, que atenta contra la difusión del pensamiento garcíamongiano y que, de seguro responde a la política editorial: ¿por qué tan caro (7.000 colones (\$15.00) si es un libro nacional?

J. García Monge